



## El triunfo de las ciudades

Edward Glaeser

Taurus. Madrid (2011). 494 págs. 22 €. T.o.: *Triumph of the City*. Traducción: Federico Corriente.

Este libro es todo lo contrario del “menosprecio de corte y alabanza de aldea”. Las ciudades multiplican las facultades del ser humano. Aunque haya megápolis que acumulan desequilibrios, las ciudades actuales han sobrevivido al fin de la era industrial, y son más prósperas, saludables y atractivas que nunca. Esta es la tesis que desarrolla Edward Glaeser, profesor de Economía en Harvard, que ha estudiado la economía de las ciudades y los problemas de la vivienda.

¿Y los cinturones de miseria que rodean a grandes ciudades del Tercer Mundo? Glaeser nos advierte de que la pobreza de las favelas de Río o de las chabolas de Mumbai hay que compararla con la pobreza rural, y entonces se comprende que los pobres no se equivocan cuando emigran a la ciudad, donde siempre hay más oportunidades laborales y educativas que en zonas deprimidas del campo.

Como economista, Glaeser está muy atento a los efectos –a veces perversos– de políticas bienintencionadas. Por eso advierte, con datos y casos, sobre los peligros de un excesivo proteccionismo de edificios y barrios, lo que conlleva menos construcción, precios de la vivienda más altos, y áreas protegidas más caras y exclusivas. Si uno tiene la suerte de vivir en una de ellas, puede creerse un héroe que defiende el patrimonio histórico; pero en realidad está perjudicando a todos los que no pueden pagar esos precios. La clave está en buscar un equilibrio razonable.

Glaeser ve también con simpatía los rascacielos. Y explica que una ciudad que crece en altura más que en extensión, y por lo tanto necesita menos del automóvil para los

desplazamientos, consume menos energía, amplía el espacio en el interior de la urbe y puede ofrecer una vida callejera plétórica. En cambio, la dispersión urbana multiplica las emisiones de CO<sub>2</sub> por el mayor uso del coche.

Así que “nada más verde que el asfalto”, combinado con buenos parques y jardines. En este aspecto, el economista saca los colores al ecologismo idílico, por sus consecuencias indeseadas; por ejemplo, hace notar cómo las crecientes limitaciones a la construcción en la costa de California –donde se gastaría mucho menos en calentar y refrigerar– obliga a construir en climas menos templados, lo que aumenta el consumo energético nacional.

El análisis de Glaeser hace ver que las tecnologías del transporte –desde el ómnibus al automóvil– han determinado siempre la forma de las ciudades. En ese sentido, resalta su explicación sobre cómo el automóvil ha favorecido el tipo de vivienda residencial en EE.UU.

Dedica sendos capítulos a examinar por qué decaen las ciudades –el caso del Detroit industrial es típico– o cómo prosperan, ya sean Singapur o Vancouver. Pues aunque Glaeser tiene más presente el urbanismo americano, no por eso deja de lado las experiencias internacionales, e igual habla del boom de Bangalore que de las Ramblas barcelonesas.

*El triunfo de las ciudades* es el libro de un economista, y no es de extrañar que apoye sus posturas en datos de este tipo. Pero no por eso deja de repetir que “lo más importante de las ciudades son las personas que viven, trabajan y piensan juntas”. Es la interacción entre ellas lo que potencia las facultades humanas. Quizá sea esta también la explicación de que el libro de Glaeser esté escrito como un buen reportaje, con análisis entrelazados con descripciones y experiencias históricas. **Ignacio Aréchaga.**



## Contra el rebaño digital

Jaron Lanier

Debate. Barcelona (2011). 255 págs. 19,90 €. T.o.: *You're not a gadget: A manifesto*. Traducción: Ignacio Gómez Calvo.

En los últimos años abunda la literatura sobre los efectos sociales y culturales de la llamada realidad virtual. Pues bien, el padre de esa noción se llama Jaron Lanier (Nueva York, 1960) y su ensayo *Contra el rebaño digital* –libre traducción del título original– es uno de los más

sugerentes generadores de debate en los ya de por sí animados foros que analizan la revolución digital.

Lanier desarrolla el argumento basilar de su obra desde una sencilla afirmación: lo importante de una tecnología es cómo cambia a las personas. Quien se pregunta esto es el inspirador del ingenio “Second Life” (cfr. Aceprensa 11-07-2007), aquel fallido mundo en el que habitaron los primeros avatares virtuales de seres humanos.

Lleva años implicado en la creación de *gadgets* digitales. Por eso es tan interesante que un ser así se decida a hacer

una inquisición humanista de la creación tecnológica. Reconoce pertenecer a ese pequeño grupo de ingenieros que, a veces de forma un tanto irreflexiva, juegetean con cacharros capaces de moldear “el futuro de la experiencia humana a velocidad increíble”. Y hace una propuesta concreta: “antes de que se diseñen esas manipulaciones directas, desarrolladores y usuarios deberían mantener una discusión crucial acerca de cómo construir una relación humana con la tecnología”. De esas discusiones versa el libro.

En los primeros capítulos, Lanier muestra con claridad cómo nada en este mundo digital es culturalmente gratuito. Diseñar de un modo u otro una tecnología que, al poco, pasará a las globales y acogedoras manos de la sociedad, moldea la cultura. Cuando se implanta, se produce el anclaje (brillante expresión de Lanier) y queda fijado un *modus operandi* capaz, con el tiempo, de configurar la sociedad.

Sirva para ilustrar este ejemplo, el más arcaico de los que utiliza Lanier. Estamos en los ochenta cuando un tal Dave Smith, diseñador de sintetizadores musicales, inventa sin darle demasiada importancia –“jugueteando”–, un sistema de

patrones digitales para representar las notas musicales. El MIDI –que así se llamaba– no tenía que preocuparse por todas las variedades de la expresión musical: bastaría lo necesario para poder disponer de una paleta mayor de sonidos mientras se tocaba un solo teclado. Pasan los años y el MIDI está presente en los teléfonos y en mil aparatos más. Una gran parte de la música popular que se crea y del sonido que nos rodea –música ambiental, pitidos, tonos de llamada, despertadores– se concibe en MIDI.

Jaron Lanier teme que lo que ha pasado con los archivos o con las notas musicales ocurra con la definición del ser humano. No es –*laus deo*– un profeta del apocalipsis digital, pero llama a la reflexión creativa, quizá reformadora –sostiene que aun estamos muy a tiempo de golpes de timón–, pero ante todo optimista. Y por eso auspicia una presencia mucho mayor del humanismo en los cenáculos de la creación tecnológica. De un humanismo que se haga preguntas, muchas preguntas sobre lo que queremos que sea el hombre. **Miguel Ángel Sánchez de la Nieta.**

(Ver reseña más amplia en nuestra web).



## El retorno de Eurasia (1991-2011) Francisco Veiga y Andrés Mourenza (coordinadores)

Península. Barcelona (2012). 491 págs.  
28,50 €.

He aquí un libro de historia contemporánea diferente, surgido de la colaboración de doce expertos en política internacional, encuadrados en un foro permanente –lo que en inglés se denomina *hub*– de pensamiento y análisis. Pretenden los autores, coordinados por el periodista Andrés Mourenza y el profesor de Historia de Europa Oriental y Turquía, Francisco Veiga, demostrar el nacimiento de un viejo-nuevo conjunto geoestratégico, Eurasia, como consecuencia de la desintegración de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría, llamado a tener una relevante influencia en la evolución de las relaciones internacionales.

Eurasian Hub no está vinculado a ninguna universidad en concreto y tiene a gala no recibir ninguna financiación de nadie. Es, por lo tanto, un foro independiente aunque cada cual tenga su propia ideología que, en algunos casos, se nota.

El primer fruto de su trabajo en equipo es este singular libro que ofrece al lector avezado una amplísima información y análisis de todos los acontecimientos políticos y económicos que se han venido registrando en el conjunto euroasiático acotado en los últimos veinte años. Se trata, por tanto, de un libro destinado más bien a los expertos en la materia –y, sin duda, a las grandes empresas multinacionales y analistas de mercados–. Conviene aclarar que esta Eurasia analizada de manera pormenorizada, comprende los cinco “istanes” o repúblicas islámicas segregadas de la vieja URSS, así como

China, Turquía, Irán, el conjunto del Cáucaso, Afganistán y Pakistán, sin olvidar la propia Rusia.

El conjunto geográfico denominado “Eurasia” viene así a recuperar o desempolvar el concepto que en el siglo XIX se configuró en torno a lo que se llamó el “Gran juego”, es decir, la pugna de las grandes potencias por dominar el corazón del continente asiático como encrucijada de civilizaciones y rutas comerciales e imperiales. Como símbolo de lo que los mismos autores consideran una “propuesta teórica”, se cita el gran proyecto en el que trabaja la industria china: un gigantesco ferrocarril que irá de Pekín a Londres, con derivaciones posteriores al sureste asiático que implicarían a diecisiete países y que podría estar listo en el plazo de diez años.

Cada capítulo del libro está escrito por un autor diferente, pero entre todos ellos se observa una gran cohesión de pensamiento y, sobre todo, un profundo conocimiento de la compleja historia reciente de cada zona analizada. Algunos pueden ser más interesantes que otros, como, por ejemplo, los dedicados a las consecuencias del 11-S, la guerra de Afganistán, el proceso de desintegración de la URSS, la busca del “ideal nacional” de las cinco nuevas repúblicas ex soviéticas y, sobre todo, la emergencia del Irán de los ayatolás y sus ambiciones nucleares.

En conjunto, la obra es todo un manual de referencias históricas que ofrecen muchas claves no solo de lo ocurrido en estos últimos veinte años en tan vasta zona geográfica, sino de lo que puede ocurrir en el futuro, todo ello adobado con una gran cantidad de notas así como una amplia bibliografía.

**Manuel Cruz.**



## La buena y la mala educación

### Inger Enkvist

Encuentro. Madrid (2011). 320 págs. 19 €.

Inger Enkvist lleva años criticando lo que denomina “la nueva pedagogía” que desde los años sesenta ha transformado la educación occidental. En otros ensayos y artículos anteriores ha diseccionado el sustrato ideológico de estas teorías: un adanismo rousseauiano bastante ingenuo, el constructivismo como teoría “científica” del aprendizaje, y finalmente un vago perfume relativista y anti-normativo derivado del “prohibido prohibir” del 68.

La buena y la mala educación lleva en el subtítulo –“Ejemplos internacionales”– una declaración de intenciones. Para el análisis de cada mala práctica de la “nueva pedagogía” escoge el ejemplo de un territorio donde se ha llevado a cabo. Dedicada especial atención, como ejemplos *ad contrarium*, a los sistemas educativos de Francia, España y Estados Unidos, además de su Suecia natal. En cambio, propone como modelos a Finlandia y a algunos países orientales.

Una de las ideas fundamentales del libro es que la calidad de la educación depende, en gran parte, de la formación de los futuros profesores y de los que ya lo son. En este apartado compara el sistema finlandés con el norteamericano. Los estudiantes de pedagogía finlandeses son seleccionados entre los de mejor expediente, y el profesor es considerado como un trabajador altamente cualificado (otra cosa son los salarios).

Para Enkvist, si se quiere calibrar la calidad del profesorado, es muy revelador asomarse a las facultades de Pedagogía

de los diferentes países. En muchas de las facultades europeas, la huella de la nueva pedagogía se percibe en la insistencia en los métodos lúdicos y participativos en el aula, y en el mantra del “aprender a aprender” (el profesor debe ayudar al alumno a encontrar el camino de su autoaprendizaje y luego retirarse a un segundo plano).

Enkvist también comenta otro dato interesante: en una encuesta a profesores japoneses y norteamericanos, los primeros contestaron que la cualidad más importante en un profesor es “explicar con claridad”, mientras que los estadounidenses respondieron que es “querer a los niños”.

Otra de las acusaciones de Enkvist a la “nueva pedagogía” es la de haber desterrado de las aulas el mensaje del esfuerzo y de los méritos personales. Los argumentos de Enkvist en este apartado recuerdan bastante a los de la ya famosa “madre tigre”. Enkvist critica la promoción automática y propone que los alumnos con problemas reciban una atención especial temprana (ya en los primeros cursos de Primaria) e intensa (llega a recomendar la instauración de escuelas de verano obligatorias para los alumnos rezagados).

Como se ve, el ensayo de Inger Enkvist es radical en varios aspectos. En primer lugar, es radical porque desentierra las raíces de los problemas; también es radical porque supone una crítica sin ambages, quizá con poco espacio para la discusión de los argumentos contrarios. No obstante, la radicalidad del ensayo no se puede confundir con fundamentalismo: Enkvist argumenta de manera convincente valiéndose de datos y razonamientos, y también de su propia experiencia como profesora. **Fernando Rodríguez-Borlado.**



## Persona y género

### Ángela Aparisi Miralles (Coord.)

Thomson Reuters-Aranzadi. Pamplona (2011). 469 págs. 48 €.

Se ha escrito, desde diferentes perspectivas, sobre la “ideología de género”, siempre destacando el uso político de la sexualidad, o bien subrayando sus orígenes filosóficos. El mérito de *Persona y género*, coordinado por Ángela Aparisi, es no solo la claridad expositiva a la hora de detectar las raíces y las manifestaciones de esta ideología transversal, sino proponer un modelo diferente, pero sólidamente argumentado, de entender la relación entre sexo y género. La idea de fondo es revelar el agotamiento de un paradigma –sea cual sea su nombre, desde el feminismo más clásico a la *teoría querer*–, que concibe naturaleza y cultura como elementos divergentes y contrapuestos, sin posibilidad de armonización.

El libro, escrito por diversos especialistas, nacionales e internacionales, apuesta por la complementariedad o la corresponsabilidad entre varón y mujer, lo que en términos prácticos evitaría tanto la discriminación como el igualitarismo. No se trata, sin embargo, de una mera preferencia “ideológica” de los autores; la complementariedad, que nace de un análisis exhaustivo –tanto filosófico–antropológico, como biológico, psicológico y social–, rescata un concepto de persona más cabal y unitario, sin fragmentaciones artificiales ni reduccionismos.

Hay dos partes en el enfoque interdisciplinar que proponen estas páginas. De un lado, la *pars destruens* explica el origen y el desarrollo de las diferentes teorías parciales sobre el género y la sexualidad; asimismo, se estudia cómo esta ideología ha empapado las diferentes legislaciones y las consecuencias jurídicas, políticas y sociales de la misma. Es clave, en este sentido, entender la diferencia entre el deber de no

discriminación y el desatino que supone la proliferación de derechos fundados sólo en elecciones o preferencias personales. Se adivina, además, que la reforma del matrimonio, la promoción de las biotecnologías en el ámbito de la reproducción o el aborto son luchas en las que se encuentra implicada esa concepción maniquea de la mujer. Lo paradójico, en cualquier caso, es que todo este movimiento ha ido en perjuicio del verdadero feminismo.

La *pars construens*, de otro lado, resulta mucho más esperanzadora. Hay suficientes datos científicos que fundamentan la diferencia existente entre varón y mujer, sin que ello implique una jerarquización antropológica, política o social. El modelo de igualdad en la diferencia concibe armóni-

camente las relaciones entre lo biológico (sexo) y lo cultural (género), admitiendo que algunas funciones son, cierto, meramente culturales y, por tanto, tienen carácter intercambiable, pero también que existen otras fundadas biológica o psicológicamente.

En este sentido, los autores reclaman un equilibrio entre varón y mujer en el ámbito público y privado (lo que supone reconocer el derecho de los hombres a participar activamente en la esfera doméstica); defienden la familia como el lugar idóneo para el desarrollo integral y armónico de la persona y, por tanto, de la femineidad o de la masculinidad, y reconocen el valor positivo de la maternidad y la paternidad.

**Josemaría Carabante.**



## Ganarse la vida en el arte, la literatura y la música

### Javier Gomá (dir.)

Galaxia Gutenberg. Barcelona (2012).  
252 págs. 20 €.

**A** Javier Gomá le gustaría leer una historia de la cultura desde la perspectiva de cómo se ganaron la vida poetas, novelistas, pintores, músicos... Porque Gomá pone el dedo en la llaga del error que nuestra cultura occidental ha hecho propio y es heredado del Romanticismo: cada uno quiere vivir como un artista y como un genio, como un perpetuo adolescente que vive para sí y que considera enojoso ganarse la vida.

Frente a esta forma de entender el arte y el trabajo, Gomá ha emprendido un proyecto ético en sus últimos libros para demostrar que el modo de ganarse la vida y la actitud que uno tiene respecto a cómo lo consigue determina la constitución de la personalidad humana y su maduración. Así lo refleja en *Aquiles en el gineceo* (Pre-textos, 2003) y *Ejemplaridad pública* (Taurus, 2009) y también se puede encontrar en un artículo publicado en *Babelia* –suplemento cultural de *El País*–.

*Ganarse la vida en el arte, la literatura y la música* recoge las conferencias pronunciadas en la Fundación Juan March en marzo de 2011 por varios especialistas –Calvo Serraller, Vergara, Oleza, Mainer– como parte del proyecto de Gomá.

Cada autor es especialista en su tema y ha escrito su conferencia como tal, por lo que el lector encontrará mucha erudición y ciertos datos de cómo Rubens, Blasco Ibáñez, Beethoven y otros conseguían rentas, subvenciones, pagos o mecenazgo para sus obras.

Frente al proyecto claro de Javier Gomá en sus libros, *Ganarse la vida...* no está integrado en él. No podía ser esa su intención, puesto que recurrir a eruditos e investigadores ofreciéndoles un tema sólo podía dar como resultado este libro: una miscelánea de estudios inconexos, que no se centran en cómo se ganaban la vida esos reconocidos artistas, sino que lo tratan como algo colateral, anecdótico.

Y ninguno de los autores de este libro se acerca a lo contemporáneo, o estudia una transición en el modo de ganarse la vida entre distintas épocas, sino que estudian un artista de renombre y ponen un foco para resaltar aspectos de su arte. Incluso alguno se remonta al medievo y varios llegan al XIX, mostrando a los artistas de la corte, a artistas-músicos de coro catedralicio, por ejemplo, y a escritores, novelistas o poetas que trabajan en una universidad y publican en periódicos para ganarse la vida. Pero ninguno cambia radicalmente el enfoque habitual en este tipo de ensayos. *Ganarse la vida en el arte, la literatura y la música* es interesante y erudito, pero rehúye tratar de lo que el título asegura. **Patricia Morodo.** □

### Otras reseñas en [www.acepresa.com](http://www.acepresa.com)

- 1 Eudora Welty, *La palabra heredada* (Ángel Amador).
- 2 Miguel Ángel Garrido (ed.), *El respeto político a la creencia* (Ángel García Donate).
- 3 Rafael Gómez Pérez, *Sentido del sufrimiento* (Josemaría Carabante).



Edita Acepresa S.A. • c/ Núñez de Balboa, 125. 6º A. 28006 Madrid (España)

Tfnos.: (+34)915158974 (Administración), (+34)915158975 (Redacción) Fax: (+34)915631243

E-mails: [administracion@acepresa.com](mailto:administracion@acepresa.com) (Administración), [redaccion@acepresa.com](mailto:redaccion@acepresa.com) (Redacción), [mas@acepresa.com](mailto:mas@acepresa.com)

CEO: Miguel A. Sánchez del Moral • Director: Ignacio Aréchaga • Redactor-Jefe: Rafael Serrano

Imprime Centro Gráfico Alborada. • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936

Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con el editor. Mail de contacto: [info@acepresa.com](mailto:info@acepresa.com)